

EJÉRCITO / 300 SOLDADOS SE RECUPERAN EN POPAYÁN

Leishmaniasis golpea a las filas

Al menos 500 militares que combaten a grupos irregulares en las selvas del Caquetá están siendo atacados por esta extraña enfermedad.

POPAYÁN

Desde hace ocho días el Batallón José Hilario López, en el norte de Popayán, se convirtió literalmente en un centro médico para atención de enfermedades tropicales.

La razón: al menos 300 soldados profesionales adscritos en su totalidad a la Brigada Móvil Número 6, que lleva a cabo operaciones contra las Farc en las selvas del Caquetá, están confinados allí víctimas de leishmaniasis.

El debilitamiento en las filas militares, que no han conseguido los grupos alzados en armas, fue propiciado por un 'ejército' de zancudos lusomía lonsipalpi o palomillas, como se los conoce popularmente, que afectan la piel y los músculos de los seres humanos generando úlceras grandes y profundas.

El zancudo lusomía es difícil de distinguir entre otros y se caracteriza por ser muy pequeño, brillante y con dos pares de alas. Es muy difícil de detectar en las selvas.

Aunque los mandos militares acantonados en Popayán manjaron el caso con total hermetismo, EL TIEMPO conoció qué por lo menos otros 200 soldados llegarán en las próximas horas a la capital caucana procedentes de las selvas del Yari.

Por ahora se desconoce el tiempo que los militares permanecerán en recuperación en Popayán y si este contingente regresará a la misma zona de operaciones donde contrajo la leishmaniasis.

Como sea, este diario estableció que los uniformados son tratados desde hace una semana con glucantime, un medicamento con contenido de antimonio, pues la cura

CADA DÍA, a las 8 de la mañana, los soldados son llevados al dispensario del Batallón José Hilario López para recibir la dosis contra la leishmaniasis.

D. Castaño

de la leishmaniasis no se logra con antibióticos.

El proceso de atención puede durar entre 20 y 30 días durante los cuáles las personas afectadas deben ser inyectadas con un número de dosis equivalente a su peso en kilos menos uno; es decir que si el enfermo pesa 73 kilos, deberá recibir 72 dosis.

Hermetismo

Según una fuente, los enfermos fueron trasladados a Popayán por la cercanía con la zona de operaciones, por las condiciones climáticas aptas para la recuperación de los militares y porque la Brigada tiene sede en esta ciudad.

Los uniformados en recuperación presentan úlceras con bordes delimitados en diferentes partes del cuerpo, especialmente en brazos y piernas, que son las zonas más expuestas a la picadura del zancudo.

La leishmaniasis es un mal endémico de las selvas latinoamericanas. Según De-

metrio Góngora, especialista en enfermedades tropicales de la Universidad de Brasilia, la enfermedad es portada por animales como zorros o perezosos y el zancudo la transporta de un cuerpo a otro.

En ocasiones, sus lesiones son confundidas con las generadas por la picadura del 'pito' o con las oncocercosis que produce el zancudo jején.

Aunque una persona la haya padecido puede volverla a contraer si entra en contacto con el zancudo.

Este diario intentó obtener una versión oficial del comandante del Batallón José Hilario López, coronel Miguel Ángel Cabezas, pero el oficial dijo que esta situación no está bajo su mando. Tampoco fue posible establecer contacto con el coronel Pedro Soto, comandante de la Brigada afectada, quien se encuentra en Cartagena del Chairá (Caquetá).

En Popayán no se obtuvo más información sobre el estado de salud de los soldados enfermos ni se les permitió a los medios de comunicación hablar con ellos.